


DINOS LO  
QUE PIENSAS [cronica@lidersonantonio.cl](mailto:cronica@lidersonantonio.cl)

## El Santo Domingo que soñamos

El Santo Domingo que soñamos: seguro, tranquilo, con oportunidades y arraigado en su tierra.

Santo Domingo tiene algo que pocas comunas de Chile pueden exhibir sin esfuerzo: identidad. Sus playas, su campo abierto, su ritmo pausado y la calidez de quienes la habitan son un patrimonio que no se construye con inversión ni se decreta desde Santiago. Es algo que simplemente está, que los que vivimos aquí sabemos cuidar o podemos perder si no actuamos a tiempo.

La ciudad que soñamos no es la que crece más rápido ni la que atrae más proyectos inmobiliarios. Es la que crece bien. La que es segura: donde las familias puedan caminar de noche, donde los jóvenes tengan

razones para quedarse y donde nadie sienta que el abandono del Estado es la norma. La seguridad no se resuelve solo con más carabineros; se construye con espacios públicos acogedores, con comunidad activa y con oportunidades reales. Soñamos también con un Santo Domingo donde el sector rural no sea el territorio que se deja atrás cuando llega el progreso, sino el corazón productivo de la comuna. Los agricultores, los crianceros, quienes trabajan la tierra de generación en generación, necesitan que los apoyemos a través de políticas municipales: acceso a mercados, infraestructura básica, fomento al turismo rural. Hay visitantes dispuestos a pagar por lo que tenemos —paisaje, tranquilidad, gastronomía local, naturaleza—,

pero falta la institucionalidad que conecte esa demanda con quienes pueden satisfacerla.

El turismo bien planificado puede ser el puente entre lo que Santo Domingo es y lo que puede llegar a ser: una economía diversificada, donde vivir de la tierra y recibir al visitante no sean actividades marginales sino ejes del desarrollo local pujante y que no le haga perder su identidad apacible.

Ese Santo Domingo existe. Está en las manos de quienes la habitamos y de las autoridades que la gobiernan. Construirlo es una decisión, no una casualidad.

**Carla González León**  
concejala de  
Santo Domingo